Dr. Robert A. Peterson, La iglesia y las últimas cosas,

Sesión 9, Marcas de la iglesia, separación eclesiástica y principios bíblicos sobre el error

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre Doctrinas de la Iglesia y las Últimas Cosas. Esta es la sesión 9, Señales de la Iglesia, Separación Eclesiástica y Principios Bíblicos Concernientes al Error.

En nuestras conferencias ahora pasaremos de los atributos de la iglesia a las señales de la iglesia.

Oremos. Señor Jesucristo, te damos gracias porque eres el Señor de la iglesia. Te damos gracias porque nos has hecho parte de tu pueblo. Trabaja en nosotros, ánimoanos, te rogamos. Corrígenos donde lo necesitemos, guíanos en tu camino eterno. Te lo pedimos en tu santo nombre. Amén.

Hablamos de los atributos de la iglesia, que son cuestiones patrísticas, definitorias y confesionales. Hay una iglesia santa, católica y apostólica. Ahora, pasamos a las características de la iglesia, que son un asunto polémico y reformador.

Al final, hay tres marcas. Lutero, en un momento dado, habló de las siete marcas de la iglesia: la predicación, el bautismo, la Cena del Señor y las llaves. Se refiere a Mateo 18; se refiere a la disciplina, el llamamiento de los ministros, la oración, el culto público y la posesión de la Santa Cruz; sus palabras, con eso, se referían a la persecución. Lo señalo para decir que Lutero en realidad no estaba afirmando que ese fuera un número que se debiera utilizar en la vida de la iglesia, sino que los reformadores estaban pensando en esos términos.

En la propia Confesión de Ginebra de Calvino de 1536, parte de eso era esto, artículo 18, la marca apropiada, singular, es latín, notae, plural, notae, la marca apropiada por la cual discernir correctamente la iglesia de Jesucristo es que su santo evangelio sea predicado, proclamado, escuchado y guardado pura y fielmente, que sus sacramentos sean administrados apropiadamente, incluso si hay algunas imperfecciones y faltas, como siempre las habrá entre los hombres. Dice marca, y pone el evangelio en primer lugar, pero luego incluye los sacramentos y observe que todavía no se menciona la disciplina. De hecho, hay un debate en los estudios de Calvino sobre si incluyó la disciplina; él pensaba que la disciplina era importante; no hay debate allí, pero todos están de acuerdo en que tenía la palabra y los

sacramentos como las dos primeras marcas. Su tradición ciertamente agregó la disciplina. Es una pregunta que está más allá de nuestro interés en este momento, nuestra preocupación en este momento, en cuanto a si Calvino tenía la tercera marca de la disciplina.

La exposición confesional estándar de las marcas proviene de la Confesión Belga de 1561, escrita por Guido de Bray. Es una apología, una defensa, de los cristianos reformados perseguidos en las tierras bajas, la Confesión Belga, y como dijimos antes, es parte de las tres formas de unidad, junto con la Confesión de Heidelberg y los Cánones de Dort, de las iglesias reformadas. Los Estándares de Westminster son los símbolos doctrinales de las iglesias presbiterianas.

Confesión Belga, artículo 29, creemos que debemos discernir diligentemente y con mucho cuidado por la palabra de Dios cuál es la verdadera iglesia, pues todas las sectas en el mundo de hoy reclaman para sí el nombre de iglesia. No estamos hablando aquí de la compañía de hipócritas que se mezclan entre los buenos en la iglesia y que, sin embargo, no forman parte de ella, aunque estén físicamente allí, sino que estamos hablando de distinguir el cuerpo y la comunidad de la verdadera iglesia de todas las sectas que se llaman a sí mismas iglesia. No se está oponiendo sólo a Roma sino también a la reforma radical; hablamos de los reformadores magisteriales Lutero, Beza, Lutero, Zwinglio y Calvino, que tenían el apoyo del estado y del príncipe.

Los reformadores radicales eran un grupo heterogéneo, y había suficientes errores y cosas extrañas en la reforma radical como para que Lutero y Calvino no discernieran la verdad de lo falso; curiosamente, aunque había tanta falsedad porque la reforma radical incluía a los antitrinitarios, eso era una ofensa capital en el siglo XVI. Incluía fanáticos apocalípticos que tomaban ciudades en nombre del Señor. Incluía, es difícil de creer, el nudismo y la poligamia del siglo XVI, afirmando que se remontaban al libro del Jardín del Edén para el primero y al período patriarcal para el segundo.

De todos modos, es un error; se equivocaron, pero es comprensible que los reformadores condenaran a todos los anabaptistas de la reforma radical. Fue un error, pero lamentablemente es lo que hicieron. Por eso la Confesión Belga está tratando de distinguir entre la verdadera iglesia reformadora, que ellos consideran la iglesia católica o universal, y no sólo Roma, sino todas estas; las llaman sectas, la reforma radical, los entusiastas es otro nombre que usaron.

La verdadera iglesia puede reconocerse si tiene las siguientes características. Esta es la declaración simbólica y confesional definitiva. La iglesia se dedica a la predicación pura del evangelio.

Hace uso de la administración pura de los sacramentos tal como Cristo los instituyó. Practica la disciplina eclesiástica para corregir las faltas. Esas son las tres características de la iglesia.

En resumen, se gobierna según la pura palabra de Dios, rechazando todo lo que le es contrario y teniendo a Jesucristo como única cabeza. ¿Es esto un ataque a Roma? Seguro que sí. Con estas características, uno puede estar seguro de reconocer a la verdadera iglesia y nadie debe separarse de ella.

En cuanto a los que pertenecen a la Iglesia, podemos reconocerlos por las características distintivas de los cristianos. Esto es exclusivo de la confesión belga. Y a lo largo de los años, mis estudiantes lo encontraron nuevo y refrescante, no solo las características de la Iglesia sino las características de los cristianos, es decir, la fe y la huida del pecado y la búsqueda de la justicia.

Fe, justicia. Una vez que han recibido al único Salvador Jesucristo, noten que la piedad sigue a la fe en el evangelio. Aman la fe y la justicia y aman al verdadero Dios y a sus prójimos sin desviarse a la derecha ni a la izquierda, y crucifican la carne y sus obras.

Aunque en ellos persiste una gran debilidad, los verdaderos cristianos, es decir, luchan contra ella con el espíritu, con E mayúscula, todos los días de su vida, apelando constantemente a la sangre, el sufrimiento, la muerte y la obediencia del Señor Jesús, en quien tienen perdón de sus pecados por la fe en él. En cuanto a la iglesia falsa, ¿adivinen qué es? Se asigna más autoridad a sí misma y a sus ordenanzas que a la palabra de Dios. No quiere sujetarse al yugo de Cristo.

No administra los sacramentos como Cristo ordenó en su palabra, sino que más bien les añade, Romanos 7, o les quita algunos de los reformadores radicales, según le place, y se basa más en los hombres que en Jesucristo.

Persigue a quienes viven conforme a la palabra de Dios y la reprende por sus faltas, codicia e idolatría. Estas dos iglesias son fáciles de reconocer y, por lo tanto, de distinguir entre sí. La confesión de Scott contiene información relevante.

La norma de Westminster nunca menciona específicamente las marcas, pero también ofrece información relevante. Es la confesión de Belcher la que ofrece estas tres marcas de la iglesia. ¿Qué hay de la justificación bíblica? En lo que respecta a la palabra, de hecho, tanto la palabra como el bautismo cristiano se mencionan en la gran comisión de Jesús a la iglesia.

La gran comisión es muy importante. El Cristo resucitado, en sus últimas palabras a la Iglesia, antes de ascender al Padre, da esta comisión. Está precedida por su declaración de que tiene autoridad universal.

A esto le sigue la promesa de su presencia para siempre. Toda autoridad, Mateo 28, 18, toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada. Id allí y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que os he mandado.

Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. Enseñándoles la gran comisión, es una comisión de evangelización, implícita, discipulado, explícita, el bautismo, el sacramento inicial de los dos, el bautismo , y la Cena del Señor. Y específicamente, de nuevo, la palabra, enseñándoles a observar todo lo que os he mandado.

Otro pasaje que demuestra que la palabra de Dios es primordial es 2 Timoteo 4:2, donde Pablo le dice a su discípulo que le encomienda algo. Esto también es un asunto serio. Por lo tanto, ambas grandes comisiones son solemnes e importantes.

De la misma manera, hay un encargo de un apóstol a un delegado apostólico: Te encargo en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por su manifestación y por su reino. Quiero decir, estamos hablando de un asunto serio, ¿no es cierto? Predica la palabra.

Esté preparado a tiempo y fuera de tiempo. Reprendió, reprendió y exhortó con total paciencia y enseñanza. Todo eso es una expansión y una aplicación de la predicación de la Palabra.

Estoy de acuerdo con la idea, y las iglesias reformadas la han aceptado. El evangelismo, en general, aunque no tan explícitamente como a veces podríamos, ellos podrían, ellos podrían, nosotros podríamos, yo soy evangélico, ha aceptado las tres marcas. Que quede claro que la primera marca es la base de las otras dos.

La palabra es la marca más importante de la iglesia. De hecho, los sacramentos son palabras visibles. Lo vemos en la Cena del Señor, 1 Corintios 11:23, “Todas las veces que comáis este pan y bebáis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga”.

La celebración de la Cena del Señor con las palabras de la institución es una proclamación de la muerte del Señor. Es una proclamación de la expiación. Es una predicación del evangelio en simbolismo en esta ceremonia.

La Cena del Señor es una predicación ceremonial del evangelio, como también lo es el bautismo cristiano, que comunica la unión con Cristo y la purificación y recepción del Espíritu Santo. No estoy diciendo que esas cosas se transmiten automáticamente en el bautismo. Estoy diciendo que eso es lo que significa el bautismo.

Lo mismo sucede con la Cena del Señor. Significa, sobre todo, unión con Cristo y también justificación, santificación y adopción. Todas esas cosas no se confieren automáticamente, sino que son prometidas por Dios y recibidas por fe.

Entonces, hay tres marcas, pero en realidad hay una marca principal: la palabra. La disciplina, la tercera marca, es una aplicación de la palabra de Mateo 18, 1 Corintios 5, etc. La palabra es la marca principal.

Los sacramentos del bautismo y de la Cena del Señor también son una marca de la Iglesia. Yo los llamo una aplicación de la palabra. La Gran Comisión manda a Jesús y contiene la exhortación de Jesús a bautizar en el nombre de la Trinidad.

En Mateo 26, 26 al 28, Jesús instituye la Cena del Señor. En 1 Corintios 11, 23 al 26, hace el recuerdo de Pablo de lo mismo que le fue revelado por el Señor, dice. Estas no son opciones.

Reconocemos a nuestros hermanos y hermanas que creen en Cristo en algo como el Ejército de Salvación como compañeros creyentes. Lamentamos el hecho de que no observen los sacramentos cristianos. Esa es una omisión grave y, según los estándares históricos, no cumple con la definición de una verdadera Iglesia.

No digo que la gente no pueda salvarse en una entidad así. Lo que digo es que carece de una de las características de la Iglesia, y las principales denominaciones cristianas, en general, han carecido de la característica de la disciplina durante tantos años. Es muy triste que en la antigua Iglesia Presbiteriana Unida se haya ordenado a un ministro del Evangelio que negó abiertamente la deidad de Cristo, y que eso haya sido permitido por un presbiterio y no haya sido reprendido ni revocado por la Asamblea General.

Esa es una falta de disciplina fatal. ¿Estoy diciendo que todos los que están en las iglesias tradicionales no son salvos? No estoy diciendo eso. Estoy diciendo que si no observan la disciplina al estilo bíblico, que no sólo es un mandato sino que debe ser administrada con delicadeza y pastoralmente, no están alcanzando los estándares de la Iglesia.

Disciplina, vemos en Mateo 18, donde Jesús da instrucciones, si tu hermano peca contra ti, ve a él personalmente; Mateo 18:15 al 17, trata de resolverlo. Si no puedes, lleva un testigo o dos. Si no puedes, si todavía no te escucha, lo llevas a la Iglesia, lo que yo entendería como que lo llevas a los oficiales de la Iglesia, los ancianos de la Iglesia, y se convierte en una Iglesia, una manera más de Iglesia, y la disciplina debe ser administrada para ayudar a la persona que ha pecado también a mantener la salud del cuerpo, pero sobre todo, como en todas las cosas, para la gloria de Dios.

Por ejemplo, el reformador Juan Calvino enseñó los tres propósitos de la disciplina. En 1 Corintios 5, Pablo no lo puede creer. Ni siquiera se oye entre los gentiles, entre los no salvos, los gentiles y los que están fuera del pacto que un hombre viva con su madrastra de la misma manera que un hombre vive con su esposa.

Echad al hombre a patadas. Toda disciplina tiene como fin remediar la situación, y Dios podría usarla para rescatar a la persona. Conocí la historia de una mujer y los ancianos de una iglesia que creía en la Biblia.

Bueno, primero que todo, pasó por los pasos y llegó a los ancianos, ¿de acuerdo? No funcionó con los dos primeros pasos. Persona, uh-uh. Dos o tres personas, no.

Los ancianos la exhortaron, se reunieron con ella y le enviaron cartas. Finalmente, al final de todo el proceso, ella nunca los escuchó. Nunca se arrepintió.

Con tristeza y quizás lágrimas, la excomulgaron, lo que significa que no estamos juzgando tu salvación, sino que, desde tu continua falta de arrepentimiento hasta los llamamientos bíblicos explícitos, se te niega el acceso a la Cena del Señor, lo que significa que estás viviendo como una mujer no salva. Finalmente, la quebró. Se arrepintió.

Fue triste. Les tomó toda su energía, esfuerzo, horas y trabajo. Sin embargo, eran ancianos fieles y el Señor lo usó para sanar la vida de esta mujer y las vidas de otras personas a quienes había afectado negativamente.

La Palabra tiene prioridad. Hay tres marcas, pero los sacramentos y la disciplina son aplicaciones de la Palabra. La Palabra enseña y gobierna la disciplina.

La Palabra es esencial para los sacramentos. Puedes tomar toda el agua que quieras. Si no tienes la Palabra, las palabras: Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, no es un bautismo cristiano.

Puedes tomar todo el pan, el jugo de uva o el vino que quieras sin necesidad de las palabras de la institución. No es la Cena del Señor. Los sacramentos deben tener la Palabra para que sean eficaces.

Las características de la Iglesia merecen más, pero abordaremos más en nuestro digresión, que se presenta ahora. Tres características: la predicación pura de la Palabra, la administración apropiada de los sacramentos. Soy un anciano docente jubilado de la Iglesia Presbiteriana de América y creo en los bautismos en los hogares.

Sí creo en el bautismo de los niños. ¿Y en el libro de los Hechos? Es una situación en la que el evangelio llega a una cultura. Por supuesto, los adultos se bautizan porque fueron salvos.

No hay ni un solo ejemplo en el Libro de los Hechos de una situación de segunda generación. En cualquier caso, ¿estoy diciendo que los bautistas no están administrando los sacramentos correctamente? No estoy diciendo eso. Estoy diciendo que los sacramentos son administrados correctamente por un ministro del evangelio legalmente ordenado, usando agua, ya sea vertida, rociada o mojada.

Personalmente, prefiero el bautizo con agua. Juan el Bautista predijo que Jesús derramaría el Espíritu Santo sobre la iglesia. Yo bautizo con agua.

Él bautizará con el Espíritu. Jesús lo hace en Hechos 2. El método que utiliza es derramando. Me resulta difícil decir que Jesús lo hizo mal.

¿Estoy diciendo que mojar es malo? No lo estoy diciendo. No estoy diciendo que rociar sea malo. No tenemos tiempo para dar argumentos bíblicos para las tres cosas.

Hay argumentos, pero lo que digo es esto: el bautismo cristiano se administra correctamente como marca si lo hace un ministro del evangelio en nombre de la Trinidad con agua y las palabras: yo te bautizo, etc., separación eclesiástica.

En primer lugar, algunos términos. La terminología es importante: apostasía, herejía y cisma.

La apostasía es el abandono o renuncia al cristianismo, ya sea de manera voluntaria o por obligación. De hecho, una definición más amplia es la renuncia a una fe profesada. Por lo tanto, es concebible hablar de un mormón apóstata o de un budista apóstata.

Nuestro contexto es cristiano. Por lo tanto, la apostasía es negar la fe cristiana profesada. Un apóstata es alguien que hace eso.

Y la forma verbal es apostatize, no apostatize, si eso te importa. Si eres un nazi de la gramática como yo, en cualquier caso, no es lo mismo que herejía. La definición que di es del Nuevo Diccionario Internacional de la Iglesia Cristiana, por cierto.

La herejía, un diccionario conciso de teología cristiana, dice Millard Erickson, es una creencia o enseñanza que contradice las Escrituras y la teología cristiana. Me encanta Millard Erickson. Me encanta su libro de teología cristiana.

Lo usé durante muchos años en mi enseñanza. Él era simplemente un príncipe de la iglesia. Es un hombre piadoso.

Ha hecho tanto bien que estoy a punto de discrepar con él, como puedes ver. Él y yo hemos hablado en una conferencia en la que él fue el orador principal.

Me dio la mano derecha en señal de compañerismo y yo hice lo mismo con entusiasmo. Pero, si la herejía es simplemente una creencia o enseñanza que contradice las Escrituras y la teología cristiana, bueno, ¿cómo puedo decirlo? Erickson es bautista. Yo soy bautista pederasta.

Erickson es premilenialista. No tengo mucho interés en ninguna de esas cosas, pero me inclinaría más por el amilenialismo. Él cree en el gobierno congregacional.

Creo en el gobierno de los mayores. Alguien está equivocado. Y me alegra decir que Millard podría tener razón en las tres cosas, pero ese no es mi punto en este momento.

Obviamente, tengo convicciones sobre lo que enseño y lo que creo, aunque no tengo la misma convicción en todo. Y algunas de esas cuestiones no son tan importantes para mí como otras, pero esa es otra historia para otro día. Pero aquí está el punto.

No estamos de acuerdo en esas tres cuestiones. Uno de nosotros está equivocado. Tal vez los dos estemos equivocados.

Tal vez él se equivoque en una cosa y yo en dos. No lo sé, pero no nos llamaríamos herejes. Así que mi definición es más contundente.

Una creencia o enseñanza que contradice el evangelio. La herejía no es sólo un error. Como verás en un momento, todos tenemos errores.

Es un error condenatorio. No deberíamos usar la palabra hereje. Los hermanos y hermanas en Cristo que no están de acuerdo con nosotros en lo que respecta al bautismo cristiano, el milenio o el gobierno de la iglesia no son herejes.

Hablaremos más sobre esto en un minuto. Cisma, que es la pronunciación correcta, es una separación formal y voluntaria de la unidad de la iglesia. Diccionario Oxford de la Iglesia Cristiana.

Anteriormente cité el Diccionario Evangélico de la Iglesia Cristiana, Nuevo Diccionario Internacional. Este es mejor para algunas cosas, personas y movimientos estadounidenses. Como se puede imaginar, el Diccionario Oxford de la Iglesia Cristiana es mejor para algunas cosas, personas y movimientos británicos.

Terminología: apostasía, abandono de la fe cristiana profesada. Eso es lo que se advierte en Hebreos 6 y 10. La herejía es una creencia condenatoria que niega la deidad de Cristo.

SISM, separación de la iglesia. La perspectiva teológica sobre los grados de error ha ayudado mucho, muchísimo, a mis estudiantes a lo largo de los años. Distinguimos entre la enseñanza bíblica; la llamaremos verdad.

Errores, errores aislados. ¿Hay algún error aislado? Tal vez sí, tal vez no. Los errores sistémicos son errores que se propagan por todo el sistema, luego se produce una fisura importante, una ruptura importante y luego una herejía.

Iglesias, cito a David Jones, profesor de teología en Covenant Seminary durante mis años allí. Él se jubiló antes que yo y ahora está con el Señor. Cita: Las iglesias son más o menos apostólicas, es decir, doctrinalmente puras u ortodoxas, según la doctrina del evangelio que se enseña y se abraza en ellas.

Incluso las iglesias más puras están sujetas al error, como enseñaron claramente los reformadores. Sin embargo, algunas son más fieles que otras en la confesión del sistema de doctrina que enseñan las Sagradas Escrituras. Las herejías sistémicas son difíciles de distinguir de la apostasía.

Es decir, una persona que cree que Jesús no es Dios, ya sea que cruce las puertas de una institución religiosa o no, es hereje, y eso es el equivalente a la apostasía. Ha negado la verdadera fe al creer en un error. Permítanme analizar esto.

La enseñanza bíblica es la deidad de Cristo, la humanidad de Cristo, la encarnación de Cristo y el hecho de que Jesús vendrá nuevamente. El credo de los apóstoles resume un resumen casi universalmente aceptado de la enseñanza bíblica. Errores.

Una vez solía asignar un libro para hermenéutica. No recuerdo el nombre en este momento; tal vez lo recuerde. No es tan importante ahora, pero en ese libro, el autor, dos autores dijeron que McCartney y Clayton, el libro de hermenéutica de McCartney y Clayton, malinterpretar un versículo de la santa Biblia de Dios es un pecado. A veces solía dar exámenes de verdadero o falso sobre las lecturas para asegurarme de que los estudiantes las leyeran y leyeran las tareas, y este libro me resultó asombroso. Todos los estudiantes leyeron esa declaración; todos los estudiantes entendieron esa declaración, y la mitad de los estudiantes, aunque yo diría que es verdadero o falso, malinterpretar un versículo de la Biblia es un pecado, la otra mitad dijo falso.

¿Por qué? La tarea era según McCartney y Clayton; tal vez el nombre del libro le permita al lector entender algo así. Sabían lo que decía, pero no les gustó, así que la mitad de ellos dijeron que no y perdieron uno en el examen. Eran inteligentes;

sabían que les había dado un par de cosas gratis de todos modos, pero ¿no tienen razón, McCartney y Clayton? Es la palabra de Dios.

¿Acaso algún ser humano, algún predicador, algún maestro afirmaría saberlo todo? Lo que estoy tratando de decir es, mis amigos, que este es uno de mis dos propósitos al enseñar este cuadro de grados de error: todos tenemos errores. Eso es algo que nos hace sentir humildes. Santiago 3, antes de comenzar la sección sobre la lengua, que es una metonimia para el habla, la lengua es el órgano del habla, el órgano principal del habla, dice: No os hagáis maestros muchos de vosotros, hermanos míos, porque sufriremos un juicio más severo.

Esto es un asunto serio. Todos cometemos errores. Esto debería ser motivo de humildad para quienes manejamos la palabra de Dios y sus enseñanzas, ¿no es cierto? No lo sabemos todo.

También debería hacernos distinguir entre errores mayores y errores menores, y eso es lo que ayuda a hacer este cuadro. Todos cometemos errores. Si yo supiera cuáles son mis errores, me arrepentiría de ellos inmediatamente, y ese es el verbo correcto: arrepentirse de los errores.

Así pues, todos cometemos errores. De hecho, un gran número de nosotros cometemos errores sistémicos, y voy a citar y utilizar ejemplos de errores en este caso. Como digo, un hombre tan piadoso y ortodoxo como Millard Erickson y yo no estamos de acuerdo.

¿Consideraría mi visión del milenio como un asunto importante? No lo consideraría así. Mi opinión sobre el bautismo es que no lo consideraría así. Creo que el bautismo cristiano es muy importante, pero recibo un bautismo bautista como un bautismo válido.

Espero que mis amigos bautistas me devuelvan el favor. Y el gobierno de la iglesia, todo gobierno de la iglesia, John Frame tiene razón, es una combinación de congregacionalismo gobernado por ancianos y demás, y dirigido por pastores. Es una combinación, pero creo en el gobierno de los ancianos, pero ¿consideraría eso tan importante como la inerrancia de la Biblia o la dignidad de Cristo? No, no lo consideraría.

Pero Erickson y yo cometemos errores en esos asuntos porque no estamos de acuerdo. Ninguno de los dos condenaría al otro. Un error sistémico es peor.

Es un error que se extiende a todo un sistema de doctrina. Fui coautor de un libro con Michael Williams titulado *Por qué no soy arminiano*. Jerry Walls y Joseph Donjell escribieron un libro titulado *Por qué no soy calvinista* .

De hecho, ellos lo hicieron primero. Es una larga historia, no voy a entrar en detalles, pero nos amamos y nos aceptamos mutuamente en el Señor.

Si tienen razón, mi calvinismo es un arminianismo y un error sistémico. Pero el punto es el siguiente: ninguno de nosotros considera a los demás como herejes.

Entonces, ¿adivinen qué, amigos míos? Todos cometemos errores. Humíllense ante el Señor. No critiquen a sus hermanos y hermanas ni los llamen herejes porque tienen una visión diferente del milenio o de otros detalles de la fe.

Si tienen una visión diferente de la deidad de Cristo, están fuera de la fe. Es posible ser un sectario y ser salvo solo si crees en algo contrario a las enseñanzas del culto. Gálatas, voy a exponer mi punto de vista apelando a Gálatas 1 y Filipenses 1. En Gálatas 1, Pablo dice que si un ángel del cielo o un apóstol (esto es imposible) predica un evangelio diferente, que sea condenado, anatema.

Lo dice dos veces para enfatizarlo. Esa es la palabra de Dios en el evangelio. Es una marca de la iglesia.

Sería mejor que los apóstoles o los ángeles predicaran otra cosa. Filipenses 1, Pablo está en prisión. Algunos verdaderos hermanos aparentemente están predicando.

Creo que son verdaderos hermanos. Definitivamente están predicando un evangelio verdadero para adelantarse a Pablo. Dices que eso es enfermizo.

Está enfermo. ¿Cuál es la respuesta de Pablo? Alaba al Señor. ¿Por qué? ¿No está herido? Probablemente.

¿Acaso eso importa? No tanto. ¿Por qué? Porque están predicando el verdadero evangelio. Sus actitudes son ciertamente terribles, pero en eso, están predicando el verdadero evangelio, él se regocija.

Gálatas 1, predicán un evangelio diferente, ¡ay de ustedes! Así que todos tenemos errores. Humíllense ante el Señor.

Estudien mucho para entender el sistema de la doctrina bíblica, pero muestren caridad y amor hacia quienes no están de acuerdo con ustedes en algunas de esas cosas. Lo diré otra vez.

Dije lo mismo cuando estudié la unidad de la iglesia. ¿Qué tengo en común yo, Peterson, un calvinista, con los arminianos? ¿Qué tengo en común yo, un cristiano abierto al Espíritu Santo pero no carismático o pentecostal, con los cristianos carismáticos o pentecostales? ¿Qué tengo en común yo, un teólogo del pacto, con los teólogos dispensacionalistas? Mucho. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

La sangre de Cristo. La persona y los ministerios del Espíritu Santo. Algunas cosas con variaciones, por supuesto, de entendimiento.

Y así sucesivamente. ¡Dios mío! Pongamos las cosas en orden y dejemos de llamarnos herejes unos a otros por cuestiones relativamente menores.

Pero esto no es todo. Hay principios bíblicos en juego. Es deber de los pastores proteger al rebaño aferrándose a la verdad.

Hechos 20 me escandaliza. Pablo les dice a los ancianos de Éfeso, es una especie de protopresbiterio, que se reúnen con él en Mileto. De entre ustedes saldrán lobos feroces que atacarán al rebaño.

¿Qué? Hechos 20, 28 a 31. ¿Se refiere a la cantidad de hombres que tenía delante? Tal vez, pero espero que no. Espero que se refiera a sus iglesias.

Ah, lo primero sería muy penoso. Ah. Es deber de los pastores proteger al rebaño aferrándose al evangelio.

Tito 1-9 habla de los requisitos para ser anciano. No sólo 1 Timoteo 3 lo hace, sino también Tito 1. Y Pablo dice anciano; lo llama obispo o supervisor.

Me parece que las palabras se usan de manera paralela: pastor o pastora, obispo, supervisor, anciano o anciano. Anciano.

Tito 1:9. El obispo debe aferrarse firmemente a la palabra fidedigna que le enseñó el apóstol Pablo a Tito. Y da dos resultados de ello.

A uno lo ama el anciano, al otro lo tiene que hacer a regañadientes. El obispo debe aferrarse a la palabra fidedigna tal como se le enseña, para poder impartir instrucción en sana doctrina.

Me regocijo de poder realizar estas conferencias para biblicalelearning.org, así como de enseñar el evangelio y más teología a los creyentes en Ucrania a través del ministerio RITE, Educación Teológica Internacional Reformada. Qué bendición poder ayudar a sus hermanos y hermanas, especialmente ahora que su país está en guerra. Me regocijo de servir como consultor teológico para la evangelización infantil.

Todas esas cosas alegran mi corazón. No me regocijo por tener que oponerme a un error, pero sí tengo que oponerme a un error. El anciano debe aferrarse a la palabra fiel tal como se enseña para que pueda impartir instrucción en la sana doctrina y también reprender a quienes la contradicen.

Si alguien disfruta demasiado de eso, se descalifica a sí mismo del cargo de anciano, porque los ancianos no deben ser belicosos, pero tienen que pelear. No quieren pelear, pero a veces tienen que pelear. Por eso está Tito 1:9 y Hechos 20:28-31.

No vamos a entrar en ese tema, pero en 1 Timoteo 4:16, Pablo dice: "Ten cuidado de tu conducta y de tu doctrina". Los herejes, si son morales, deben abandonar la iglesia. No se puede contar con ello, y tal vez incluso sus motivos no sean buenos.

1 Juan 2:18-20, justo ahí. Salieron de entre nosotros, los anticristos, porque en realidad no pertenecían a nosotros. Si hubieran pertenecido a nosotros, habrían permanecido con nosotros, pero su salida demostró que ninguno de ellos pertenecía a nosotros.

1 Juan 2:18-19: Los herejes deben abandonar la iglesia, pero ¿qué hacemos si no se van? Esa es una muy buena pregunta. Las iglesias deben disciplinar a los herejes que no se van. Esto es más difícil de probar de lo que se piensa.

Tito 3:10 y 11 dice que da instrucciones, no técnicamente para herejes, sino para personas que causan divisiones. Tito 3:10, en cuanto a una persona que observa la visión, después de advertirle una y dos veces, no tengan nada más que ver con ella. Sabiendo que esa persona es pervertida y pecadora, se condena a sí misma.

Tito 2:10 y 11. 2 Pedro 2:1-3 condena a los falsos maestros. 2 Pedro 2:1-3 y el versículo 9 simplemente los critica.

Técnicamente no dice que los expulsen, pero seguramente, y volviendo a Gálatas 1, si alguien predica un evangelio diferente (Gálatas 1:6-9), sea anatema. Por lo tanto, no puedo encontrar exactamente un versículo que lo diga, pero seguramente es una conclusión buena y lógica de la enseñanza bíblica. Las iglesias deben disciplinar a los herejes que no se van.

Tito 3:10 y 11 dan instrucciones paralelas para disciplinar a las personas que causan divisiones. 2 Pedro 2:1-3 y 9 condenan a los falsos maestros. Gálatas 1:6-9 hace lo mismo.

Los condena al infierno. Así que aquí están los principios bíblicos. Los pastores deben proteger al rebaño aferrándose a la verdad, incluso reprendiendo los errores.

En segundo lugar, los herejes, si los hay, si tienen integridad, deberían abandonar la iglesia. Les contaré una historia divertida. Un amigo mío, Alan Gomes, fue editor. Aquí hay un buen anuncio de él: Zondervan's Whatever It Is, 16 volúmenes sobre guías para las religiones y sectas del mundo.

Gomes es varias cosas. Es un muy buen teólogo histórico y también un experto en sectas.

Es un experto en los unitarios universalistas, los unitarios universalistas y, en realidad, en todas las sectas, pero se especializa en algunas de ellas. Ah, sí, en los unitarios universalistas. Cuenta una historia increíble: las iglesias unitarias universalistas.

¿Entiendes lo que esta gente no cree? No creen que Jesús sea Dios. No creen en el infierno. Ni siquiera sé si creen en algún tipo de cielo o en nuevos cielos y nueva tierra.

En realidad, están muy fuera de los límites de la ortodoxia. Bueno, ¿adivinen qué? Las iglesias unitarias están creciendo utilizando principios de crecimiento de la iglesia. Es solo que es un poco triste.

Se nota que si ofreces café y donuts y eres amable, puedes atraer a la gente incluso a situaciones heréticas. Y aquí hay algo muy gracioso. Es un poco enfermizo, pero divertido.

Gomes dice que a algunos de los unitarios más antiguos no les gusta que se utilicen los principios de crecimiento de la iglesia para ganar adeptos porque, cito textualmente, incluso le hablan a la gente sobre Jesús. Es decir, algunos de ellos tienen integridad y no transigen con sus herejías, negando la deidad de Cristo. ¡Dios mío!

Las iglesias cristianas deben disciplinar a los herejes que no se van. Los cristianos deben separarse de una iglesia que rechaza las marcas de la iglesia. No es algo difícil de decir para mí, pero lo digo como teólogo evangélico.

Segundo libro de Samuel seis, nuestra propia iglesia aquí, la iglesia del pacto de gracia en St. Charles. Nuestro pastor es el Dr. Van Lees, quien predica la palabra de Dios a través de libros, un libro de la Biblia tras otro, explicando claramente la Biblia con amor y alegría en su corazón, exponiendo claramente la verdad cuando llega a un pasaje sobre errores. Y así lo hace.

Los padres de un amigo mío estaban visitando la iglesia. Iban a otra iglesia cuyo nombre no revelaré en este video. Y él, él, el pasaje que tenía ante sí hablaba de falsas enseñanzas y herejías en los últimos días.

Y lo dejó volar, lo dejó volar. Y después de su sermón, la querida madre dijo: "El hombre y su esposa, escuchamos eso todas las semanas en nuestra iglesia". Y yo les dije: "¿Por qué no lo dejan?" Y lo hicieron.

Ella escuchaba predicaciones herejes características de los últimos días todas las semanas en sus iglesias. ¡Oh, Dios mío! Los cristianos permanecían allí durante años por la comunión y el interés por los demás, y eran verdaderos creyentes, pero la enseñanza era mala.

La enseñanza negaba el evangelio y la necesidad del evangelio. Los cristianos deben separarse de una iglesia que rechaza las marcas de la iglesia. 2 Corintios 6:14 y siguientes hasta 7:1 es el texto clásico.

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos. Porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la iniquidad? ¿Qué compañerismo la luz con las tinieblas? ¿Qué acuerdo tiene Cristo con Belial, nombre intertestamentario del diablo? ¿Qué proporción tiene un creyente con un incrédulo? ¿Qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? Porque nosotros somos el templo de un Dios vivo. Como Dios dijo: Habitaré entre ellos y andaré entre ellos.

Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por eso, salid de en medio de ellos y apartaos de ellos, dice el Señor.

No toquéis nada inmundo, y yo os recibiré. Yo seré para vosotros un Padre, y vosotros seréis para mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

Amados, puesto que tenemos estas promesas, limpiémonos de toda contaminación de cuerpo y de espíritu, perfeccionando la santificación en el temor de Dios. El pasaje del yugo desigual, 6:14 de 2 Corintios, se usa a menudo en relación con el matrimonio. En primera instancia, no habla del matrimonio.

Habla de unión espiritual. Pablo no podría ser más enfático. Repetidamente, perdí la cuenta. ¿Son seis veces? Usa una palabra que habla de creencia, una palabra que habla de incredulidad y una palabra que habla de unión.

Vosotros, creyentes, no os unáis en yugo desigual con los incrédulos. ¿Qué asociación, la palabra unión, tiene justicia, fe, con iniquidad, incredulidad? ¿Qué comunión, la palabra unión, tiene luz, creyentes y tinieblas?

Voy a parar. Sigue así. Está siendo enfático al decirlo una y otra vez.

Salid de en medio de ellos, creyentes; por supuesto, deben ser amigos de los incrédulos. ¿Cómo podrían los incrédulos llegar a la fe? Pero los creyentes deben separarse de la incredulidad. De nuevo, ¿estoy hablando de detalles de la fe? No estoy hablando de detalles de la fe.

Estoy hablando de negar el camino de la salvación, negar la deidad de Cristo, negar los fundamentos de la fe. En nuestra próxima conferencia, continuaremos

considerando el bautismo y la cena del Señor como ordenanzas de la iglesia cristiana.

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre Doctrinas de la Iglesia y las Últimas Cosas. Esta es la sesión 9, Señales de la Iglesia, Separación Eclesiástica y Principios Bíblicos Concernientes al Error.